

El Genocidio de Guatemala

Guatemala tiene una historia larga de una dictadura militar y de la dominación de la élite europeizada en el poder. El racismo contra los mayas y otros grupos indígenas, como también las divisiones de clase social provocaron una guerra civil de 36 años que con el tiempo se convirtió en un genocidio absoluto contra los mayas. La transición de Guatemala a la democracia en 1990 fue seguida por las comisiones de derechos humanos los cuales empezaron una investigación sobre este genocidio, pero nadie ha sido metido a la cárcel por ello. De hecho, el sacerdote que lideró la Comisión Católica Romana de Investigación fue asesinado el mismo día que el publicó su investigación. La Alianza Internacional para poner fin al genocidio tiene una organización afiliada en Guatemala, CALDH, y tiene contactos con muchos otros expertos en el país.

En los últimos veinte años ha habido una extensión del tráfico de drogas desde Colombia y México, que ha convertido al país muy peligroso.

La economía de agricultura mono cultural de Guatemala, y la concentración de la riqueza en la elite europeizada, muchos de los cuales son los grandes terratenientes, y la clase media pequeña, han dejado a la mayoría de sus habitantes en la pobreza. Los indígenas pobres se rebelaron contra el sistema opresor, se han unido a los movimientos marxistas lo cual inició la guerra civil, seguida por el genocidio.

A comienzos de 1950, el coronel Jacobo Arbenz fue elegido presidente. Arbenz quería embarcarse en un programa de reforma agraria para fortalecer el sector privado local. Esta reforma redistribuyó 1,5 millones de hectáreas a unas 100.000 familias, aunque todavía había racismo contra las comunidades indígenas. Sin embargo, Arbenz enfrentó la oposición de la United Fruit Company (UFCO), una compañía de fruta estadounidense, y del gobierno de los EE.UU. . UFCO posee una enorme cantidad de tierras en Guatemala, y el 85 por ciento no estaba ocupado. El gobierno de Guatemala ofreció a la UFCO 627.572 millones de dólares en bonos como compensación por la propiedad, pero el Departamento de Estado de EE.UU., actuando en nombre de la UFCO, se negó exigiendo \$ 15.854.849.

Los EE.UU. declararon a Guatemala en estar bajo la influencia comunista y decidieron intervenir con acciones encubiertas. La CIA organizó una invasión de exiliados, una columna rebelde de unos pocos cientos de hombres bajo un el liderazgo de un coronel guatemalteco de Honduras. Arbenz perdió los nervios y cedió; cedió a la demanda de la CIA e hicieron un pacto de defensa mutuo. Arbenz fue derrocado en un golpe militar.

Guatemala ha tenido solamente partidos políticos de izquierda y derecha. La derecha ha mantenido el control del parlamento y los ministerios claves desde el gobierno de Arbenz. Los líderes individuales iban y venían, pero el sistema se mantuvo igual. La exclusión de la población indígena está bien establecida a través del racismo y la dominación de la clase alta. Los indígenas son considerados campesinos analfabetas indignos de respeto como seres humanos. Guatemala ha desarrollado una deshumanización fuerte de su población indígena. La ley autentica la supresión de los indígenas y sus derechos civiles y políticos. En nombre de derrotar el comunismo, el Estado utiliza cada vez más la violencia y el terror para mantener el control social. El Ejército de Guatemala efectivamente tomó el control del país. Ellos Llevaron a cabo una guerra genocida contra los mayas y otros grupos indígenas. La Unidad Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG), que comenzó como un movimiento guerrillero en 1982, fue la organización que agrupó a cuatro otros grupos revolucionarios, el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), la Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas (ORPA), las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) y el Núcleo Directivo Nacional de PGT. Todos eran marxistas en su ideología.

En 1980 el General Efraín Ríos Monte, supuestamente respaldado por la CIA, tomó el poder. Él era un brutal dictador militar, que intensificó la guerra civil con los campesinos indígenas, especialmente mayas. Se estima que 200.000 personas fueron asesinadas, a menudo, en masacres de pueblos enteros indígenas por el Ejército de Guatemala. Los gobiernos de Guatemala y los EE.UU. justificaron la guerra como una lucha contra la insurgencia contra el comunismo. Pero fue realmente un genocidio.

Atrocidades de genocidio eran parte de la vida cotidiana de los campesinos guatemaltecos. Una campaña para arrasar las tierras, destruyeron aldeas enteras. Hubo miles de violaciones. Hay Fosas comunes en toda Guatemala que guardan los restos de las 200.000 víctimas. Según un informe de las Naciones Unidas, casi todos los asesinatos fueron cometidos por el ejército guatemalteco y las fuerzas paramilitares. Ellos persiguieron a las comunidades indígenas, líderes sindicales, estudiantes, líderes religiosos y líderes de la sociedad civil o que el régimen consideraba enemigos. De acuerdo con la Fundación de Antropología Forense de Guatemala, muchas de las víctimas fueron torturadas antes de ser asesinadas. La tortura y los centros de exterminio y fosas comunes se encontraban en toda Guatemala, pero especialmente en los lugares ocupados por los pueblos indígenas. Uno de estos lugares fue Chimaltenango, Comalapa, donde los restos de 220 víctimas han sido descubiertos. De acuerdo con la Comisión para el Esclarecimiento Histórico de Guatemala, en Rabinal, Baja Verapaz, el 75 por ciento de las mujeres mayas dijeron que habían sido abusadas sexualmente. Un estudio realizado por la Memoria del Silencio en Guatemala documentó la muerte de 42.275 víctimas, incluyendo hombres, mujeres y niños. De ellos 23.671 fueron víctimas de ejecuciones arbitrarias y 6.159 fueron víctimas de desaparición forzada. 83 por ciento de las víctimas plenamente identificadas, eran mayas y el 17 por ciento eran ladinos (mezcla de etnias mestizas.) En total, las estimaciones son que el número de personas asesinadas o desaparecidas alcanzó un total de **más de 200.000 muertes.**

El peor período de este genocidio que se conoce como "El holocausto silencioso". Fue entre 1982 y 1983, bajo la presidencia de Ríos Montt. En este periodo los militares y paramilitares planearon una campaña de genocidio contra los mayas. Ellos acabaron con cerca de 430 aldeas, matando a la mayoría de sus habitantes, indicando que eran parte de un complot comunista contra el gobierno. La mayoría de las masacres, no se limitan sólo a la ejecución en masa, sino también a violaciones de los derechos humanos, como la tortura, las desapariciones, las violaciones, las mutilaciones de los cadáveres y la destrucción de la propiedad individual y pública, así como también el trauma psicológico y espiritual a los pocos sobrevivientes.

La campaña genocida de Ríos Montt contra la población indígena maya, fue respaldada por EE.UU. por el presidente Ronald Reagan - que dijo la famosa frase de que Ríos Montt fue "hacer una mala reputación a los derechos humanos". En 1998, el presidente Clinton "se disculpó" por el apoyo de EE.UU. por el golpe de estado de Ríos Montt, aunque no se disculpo por el apoyo de Reagan del genocidio.

Algunas historias de terror incluyen: quemar lentamente a los hombres vivos en la cocina de una iglesia, quemándoles sus pies y la espalda, y luego colgarlos en frente de toda la comunidad llamándolos guerrilleros. A veces los militares ponían un letrero que decía "EGP" o algún nombre de grupo guerrillero para hacer que las comunidades creyeran que la guerrilla había cometido los crímenes. Las víctimas fueron seleccionadas y puestos en una lista de muerte. Los asesinatos fueron por lo tanto parte de una política intencionada, uno de los requisitos fundamentales para la prueba de que fue un genocidio. De acuerdo a la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), los militares a menudo mutilaban los rostros de sus víctimas, cortándole las orejas, la lengua y los ojos así como los órganos sexuales. Ellos colgaban a las víctimas de sus testículos o arrancaban los ojos con cucharas. Esa mutilaciones son fuerte

evidencia de la deshumanización genocida. Los militares hacían que los civiles mataran a sus vecinos y a sus propias familias. Ellos brutalmente lanzaban las cabezas de los niños pequeños contra las rocas o los árboles. Además, para evitar que los bebés nacieron entre los grupos indígenas cogían a las mujeres embarazadas y les golpeaban a sus vientres hasta que involuntariamente abortaban. Otros abrían los vientres de las mujeres embarazadas, sacaban el feto del bebé y luego le ponían un palo en el ano del feto que eventualmente salía por su boca. Las madres siempre morían después de ser abiertas.

El 29 de diciembre de 1996, un acuerdo de paz fue firmado por el gobierno, y la URNG se convirtió en un partido político legal en el año 1998 después del proceso de paz.

Guatemala se ha convertido desde entonces en un estado fallido. Es una zona de tránsito de drogas entre Colombia y México, con tasas de homicidios que son más altas ahora que durante la guerra civil. Es imposible comparar las tragedias sufridas por las poblaciones de América Latina en el nombre de las llamadas doctrinas de seguridad nacional, pero la guerra de Guatemala tomó la vida de más civiles que cualquier otro en América Latina, casi todos a manos del ejército y de sus representantes.

Ríos Montt, quien tomó el poder en un golpe de estado de 1982 y fue derrocado al año siguiente, fue elegido realmente por un puesto en la legislatura, que ocupó durante 15 años. En enero se convirtió en el primer ex presidente de ser acusado de genocidio por un tribunal latinoamericano. Él había tenido la inmunidad judicial mientras que era un miembro del Congreso, pero después de perder su asiento, fue puesto bajo arresto domiciliario, donde permanece.

En 1990, el Congreso de EE.UU. aprobó restringir la ayuda militar a Guatemala, mucho después de la mayoría de los asesinatos. Sin embargo la asistencia fue parcialmente restaurada en el 2007 para proporcionar las partes y los equipos necesarios para intervenir en la guerra de drogas y prevenir catástrofes.

Hoy el presidente es Otto Pérez Molina, un ex general durante el régimen de Ríos Montt y un graduado de la tristemente célebre Escuela de las Américas, donde los líderes latinoamericanos militares se le enseña en realidad las técnicas específicas de tortura. El presidente Pérez Molina ha pedido que quiten las restricciones de Estados Unidos sobre la ayuda militar con él a fin de combatir el tráfico de drogas. La impunidad por abusos contra los derechos humanos continúa, al no mostrar públicamente la información militar relacionada con el conflicto interno, y el ejército sigue participando en la aplicación de la ley. Nadie ha sido condenado por participar en el genocidio guatemalteco.

Sin embargo, en el 2009, la Corte Interamericana de Derechos Humanos resolvió que Guatemala debe pagar \$ 3 millones de dólares para indemnizar a las víctimas civiles de la época de la guerra y las masacres.

Más recientemente, según la Oficina de Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA), hay evidencia de que los militares se están apoderando de las tierras de los pueblos indígenas. En Polochic en 2011, el ejército desalojó a más de 800 familias indígenas Q'eqchi y mató a uno de los miembros de la comunidad. WOLA afirma que una élite de poder en Guatemala, se beneficia económicamente de las actividades ilegales y evita el enjuiciamiento de los delitos. Esta "mafia" como organización está conformada por ciudadanos particulares y funcionarios del gobierno. Algunas de sus actividades ilegales incluyen: las drogas y el tráfico de armas, lavado de dinero, anillos de robo de automóviles, adopciones ilegales, el secuestro para pedir rescate, el uso ilegal y otros usos prohibidos de tierras estatales protegidas. Muchos grupos como "La Cofradía", la auto-patrulla de defensa civil, El Frente Republicano

Guatemalteco (FRG), La Asociación de Veteranos Militares de Guatemala (AVEMILGUA), y El Estado Mayor Presidencial (EMP) son parte de este sindicato criminal.

Generocidio

Al igual que en México los asesinatos de mujeres en Guatemala son frecuentes. 685 mujeres fueron asesinadas en Guatemala en el 2010, comparado con 213 en el 2000. Las defensoras de derechos humanos, especialmente las mujeres indígenas que defienden los derechos de tierras y recursos naturales, se enfrentan a amenazas y ataques. Durante el genocidio las mujeres sufrieron violación y asesinatos en masa. Hoy la intención para violar y matar parece ser, para obligar a las comunidades indígenas de las zonas irse, para conseguir recursos minerales y otros que son codiciados. Pero los métodos son muy similares: la violación, el asesinato, el encarcelamiento y el acoso. El Ministerio Público de Guatemala recibió más de 40.000 denuncias de violencia contra las mujeres en el 2010. Guatemala ocupa el séptimo lugar en el mundo en muertes violentas, con ataques dirigidos contra las mujeres y son cada vez mayores.

Los ataques contra activistas de derechos humanos

Cada día, en promedio, hay por lo menos un ataque a los defensores de los derechos humanos en Guatemala. Ochenta y tres por ciento son activistas que trabajan para proteger las tierras y recursos naturales de los pueblos indígenas.

Impunidad

Desde el genocidio de Guatemala, no ha habido tribunales causantes. La negación del genocidio es modelo de la élite guatemalteca, quienes utilizan las tácticas habituales de la negación a un genocidio. (Consulte la sección "Doce maneras de negar un genocidio" en la página web Genocide Watch en <http://www.genocidewatch.org/genocide/12waystodenygenocide.html>.)

Genocide Watch declara Guatemala estar en la etapa 8: Negación.

Genocide Watch recomienda lo siguiente:

- Las investigaciones deben iniciarse para describir a los sindicatos del crimen en Guatemala.
- Negar visas de EE.UU. a los involucrados en los crímenes en contra la humanidad o genocidio.
- Quitar la ayuda militar de EE.UU. a los militares guatemaltecos.
- Proteger a los defensores de los derechos humanos mediante el pago de la protección de guardias de seguridad privados.
- Aumento de las investigaciones de los crímenes contra las mujeres.
- Hacer cumplir las leyes internacionales de Guatemala y contra los crímenes de la humanidad, asesinato y genocidio por enjuiciar a los responsables de la década de 1980 del genocidio contra los mayas.

Por favor, envíe más información a Guatemala@genocidewatch.org